

Comprometidos con el país y la sostenibilidad

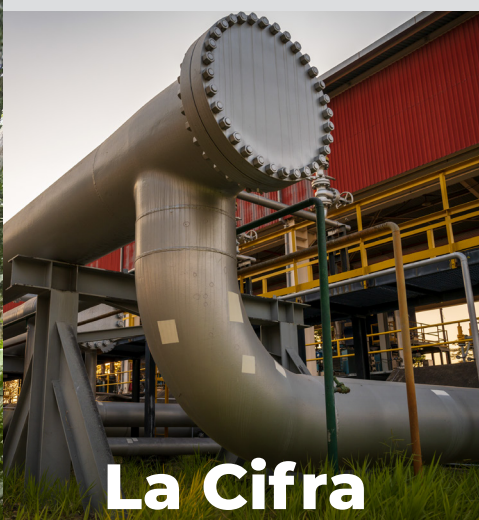
Colombia, sede de la
**Cumbre
Mundial de la
Biodiversidad**



La Entrevista

Sandra Wilches,
una vida de compromiso social

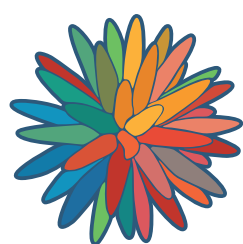
Pág
3



La Cifra

Transferencias por impuesto
de transporte de
hidrocarburos

Pág
14



COP16
COLOMBIA
Paz con la Naturaleza

Pág
10

Escanea este código
y conéctate con
nuestro contenido
en línea



Editorial

Por Isvelitza Montilla

En Ocesa hemos entendido que la sostenibilidad es el núcleo del negocio, movilizado por diferentes actores internos y externos en pro de generar valor a la operación, el medio ambiente y la sociedad que nos rodea. Como parte de este propósito genuino, hemos venido consolidando compromisos de acción a través del programa **Estaciones y Facilidades Sostenibles**, implementando iniciativas que buscan robustecer la operación y su preparación ante emergencias, reducir el impacto ambiental y social, y promover prácticas que generen valor a las comunidades y los ecosistemas.

El programa responde a acciones de corto y mediano plazo alrededor de 6 sellos o ejes de acción: **Ni un Grado Más: Emisiones y Eficiencia Energética**, una iniciativa que busca contribuir a la reducción de la huella de carbono; **Ahorra o Nunca: Gestión Integral del Agua**, con la que abordamos el uso responsable de este recurso vital al promover la autosostenibilidad en nuestras operaciones; **Repite el Ciclo: Gestión de Residuos Sólidos**, que busca transformar residuos en recursos que reducen la cantidad de desechos, fomentando una cultura de reciclaje y

reutilización dentro de la organización y en el territorio; **Echando Raíces: Biodiversidad y Paisaje**, porque entendemos la importancia de preservar la biodiversidad y el paisaje natural, buscando la conservación de especies y ecosistemas locales; **Nos Relacionamos: Gestión Social**, para seguir fortaleciendo la buena vecindad que hemos construido durante 30 años con las comunidades del área de influencia y promover proyectos que aporten a la visión de desarrollo local, de la mano de las autoridades y las organizaciones comunitarias; y, finalmente, **Preparados: Preparación y Manejo de Emergencias**, porque nuestra primera responsabilidad es gestionar el riesgo inherente en nuestra actividad, proteger a las personas y el medio ambiente, y mantener la continuidad en el servicio de transporte de crudo.

En resumen, en Ocesa trabajamos para operar de manera responsable y sostenible una de las principales infraestructuras de la industria de hidrocarburos en Colombia, pensando en el territorio, trabajando de la mano de nuestros grupos de interés y prestando un servicio público fundamental para el progreso de nuestro país.

ESTACIONES SOSTENIBLES OCENSA



67 iniciativas postuladas



En 2024 las estaciones se preparan para presentación y recepción de sellos e insignias.

6 acciones que fortalecen la sostenibilidad de nuestra operación:



○ Bogotá 1 2 4 6
○ Línea DDV 1 2 3 5 6

La Entrevista

Sandra Wilches, una vida de compromiso social

Admiración y gratitud son las palabras que mejor describen la historia de Sandra Wilches, Profesional Senior de Gestión Social. Sandra ha sido parte fundamental del equipo en Ocesa, demostrando una dedicación, compromiso y pasión incomparables. Es por eso que nos sentamos con ella para que nos contara sobre su recorrido, el cual inició en Ocesa hace 30 años participando en la construcción del oleoducto y está concluyendo este año tras su decisión de jubilarse.

Ocesa en Línea: Ad portas de finalizar una trayectoria de 30 años, casi 20 de los cuales transcurrieron en Ocesa, ¿qué nos podrías contar de tu paso por esta compañía?

Sandra Wilches: Tuve la feliz oportunidad de participar en la construcción de esta obra de ingeniería espectacular hace 30 años, después quizás como de 5 años yo salí de Ocesa pero me mantuve en el tema de la industria, y regresé a Ocesa hace casi 14 años que me invitaron a hacer parte del equipo y pues no lo pensé dos veces.

OL: ¿Qué es lo que más recuerdas? Vivencias o anécdotas que estén en tu memoria.

SW: La gente indudablemente, la calidad humana, la posibilidad de ver que este negocio no es solamente transportar crudo, sino que es hacer parte del territorio, asegurar posibilidades de desarrollo, contribuir al mejoramiento de los municipios y las comunidades.

Hace 30 años, no teníamos las ventajas con las que hoy contamos para la virtualidad entonces el trabajo era mucho más personalizado, tenía toda esa calidez de la gente que lo recibía a uno de una manera extraordinaria, recuerdo con mucho cariño esas épocas y la apertura de la comunidad.

Todo esto ha sido una escuela, un aprendizaje todos los días. La comunidad es la mejor maestra que podemos tener porque a veces también nos aterriza.

OL: ¿Cuáles son los valores fundamentales para construir relaciones sólidas y duraderas entre la empresa y la comunidad?

SW: Yo creería que la autenticidad, la disposición permanente, la confianza y la transparencia, eso es definitivamente lo que hace que las relaciones se vuelvan sólidas. Nosotros tenemos unas prioridades muy propias de empresa, la comunidad tiene otras. Debemos siempre mirar de qué manera podemos articularnos, pues son válidas y legítimas tanto las necesidades que tiene la comunidad como las nuestras como empresa.



OL: ¿Qué tanto ha cambiado el relacionamiento en estos 30 años?

SW: Hoy los procesos son mucho más estructurados, hay una articulación más robusta entre el relacionamiento, la inversión social y la comunicación. Pero más allá de lo que cambia y mejora, la cercanía que se tiene desde hace muchos años con la comunidad debe seguir siendo el centro. Es algo que no se puede perder, que hay que cultivar todos los días.

OL: Con tus años de experiencia recorriendo las comunidades a lo largo del área de influencia, ¿cómo crees que Ocesa construye país?

SW: Construimos sobre todo con lo que hacemos como empresa, que es transportar energía. Todos encontramos gasolina en la estación de servicio cuando la necesitamos y Ocesa es una parte fundamental de esa cadena. También por los recursos que recibe el Estado, no solo de Ocesa, sino de toda la industria a la que pertenecemos; además considero que somos un importante aliado para el territorio sin reemplazar la responsabilidad que debe asumir el Estado, el gobierno nacional, las administraciones municipales y



departamentales. Ocesa tiene algo que admiro profundamente y de lo cual me siento orgullosa, y es que recorremos medio país con toda la diversidad que se encuentra, cultural, económica y social.

Creo indudablemente que la industria le ha aportado mucho a este país, y por supuesto a veces son más las expectativas de lo que podemos cubrir, pero indiscutiblemente esto ha sido un camino que vamos andando y la transformación es posible cuando hay voluntades dispuestas para hacerlo.

OL: Sabiendo que cierras un ciclo luego de una larga carrera en la industria, ¿qué te llevas de este capítulo de tu vida?

SW: Un agradecimiento infinito, me siento sumamente privilegiada de haber tenido la oportunidad de trabajar en Ocesa, de haber conocido el país y de haber contribuido en la medida de lo posible a poner un granito de arena. Me voy muy agradecida y muy feliz.

OL: ¿Qué esperas hacer en esta nueva fase?

SW: Acompañar a mi hija en su inicio de vida universitaria, yo estoy cerrando un ciclo y ella está iniciando uno muy importante, y tener la oportunidad de acompañarle es una fortuna. Por otro lado, tenemos varios proyectos familiares en curso relacionados con la agrotransformación, es también el momento de leerme sin interrupciones los libros que esperan por mí en mi mesa de noche.

El Suceso

Ocensa y EAFIT le apuestan a generar valor local



Durante 30 años Ocensa ha operado el Oleoducto Central, el principal medio de transporte de crudo del país en cumplimiento con su licencia ambiental, la primera otorgada a una gran obra de infraestructura en Colombia.

Esta licencia involucra la ejecución del Plan de Manejo Ambiental, un conjunto de acciones que busca minimizar los potenciales impactos negativos de esta operación y generar valor para la población y el medio ambiente en los territorios que conforman su área de influencia: 49 municipios, 273 veredas y 5 barrios en 6 departamentos.

Es en este marco que Ocensa y la Universidad EAFIT han unido esfuerzos para aportar a la gestión pública y las capacidades institucionales de las administraciones municipales a través del proyecto de Fortalecimiento Institucional, una alianza entre empresa y universidad que busca, como su lema lo dice, generar conocimiento para un país posible.

Esta iniciativa cumplió ya un año y medio de vida, y se materializó durante el 2024 en el Curso de Fortalecimiento Institucional 2024, un programa diseñado con el respaldo de una de las principales universidades del país para potenciar las habilidades de los funcionarios y servidores públicos locales en el área de influencia del oleoducto.

Según observaciones de EAFIT, Colombia ha enfrentado históricamente desafíos en cuanto a

capacidades institucionales de las entidades territoriales, circunstancia que ha impactado en el desarrollo socioeconómico local.

Ana María Gutiérrez Monsalve, coordinadora territorial del proyecto, explica la relevancia y alcance de esta iniciativa:

“Nuestra gran responsabilidad como universidad es garantizar metodologías que permitan que los funcionarios estén actualizados y accedan a información de temas como liderazgo público, gestión de proyectos y fuentes externas de financiación. Sabemos que uno de los grandes retos que tienen hoy los municipios es optimizar los recursos que se les giran desde la Nación o desde otras entidades, pero también aprender a generar otras fuentes de financiación”.



En este contexto, se busca formar a los funcionarios municipales como actores clave en la gestión pública local, especialmente en el primer año de las nuevas administraciones. El Curso de Fortalecimiento Institucional 2024 planteó objetivos específicos que abarcaban temas como liderazgo consciente, ordenamiento territorial, diseño de políticas públicas y diversificación de fuentes de financiación.

Este proyecto contempló seis encuentros presenciales con representantes de 49 municipios entre junio y agosto de 2024 en Monterrey (Casanare), Planeta Rica (Córdoba), Sáchica (Boyacá), Puente Nacional (Santander), Puerto Berrio (Antioquia) y Coveñas (Sucre).

Leandro Pestana, docente de EAFIT encargado de capacitar a los funcionarios públicos, detalla los propósitos del proceso de formación:

“Este proceso de formación tiene cuatro propósitos. Un primer propósito es hablar sobre todo el tema de gestión de proyectos y políticas públicas, esto incluye los planes de desarrollo y la normatividad que rige la planificación en el país, dando un contexto general, y otros instrumentos de planeación como el Plan de Ordenamiento Territorial. Una vez tengamos este contexto claro, pasamos a un segundo momento para hablar sobre cómo se formula un proyecto, cuáles son las etapas del proyecto y analizamos toda la metodología de formulación de proyectos, adoptando en Colombia la metodología del marco lógico y la metodología general ajustada, definida por el Departamento Nacional de Planeación. Finalmente, concluimos con todo un ejercicio de fuentes de financiación, de dónde se traen y cómo se bajan los recursos desde diferentes bolsas como la del Sistema General de Regalías, las de Obras por Impuestos, la cooperación internacional, entre otros, para poder materializar esos proyectos”.

Este esfuerzo conjunto de Ocensa y EAFIT no solo impacta en la mejora de la gestión pública a nivel local, sino que

también contribuye al desarrollo socioeconómico del país, promoviendo un futuro más próspero y equitativo para la población de 49 municipios que integran el área de influencia de la compañía.



Lizeth Ballesteros Ramos, personera municipal de Tauramena, Casanare:

“Es maravilloso, es productivo, es muy aprovechable para quienes estamos ejerciendo un liderazgo desde diferentes instancias. En este caso, es la primera vez que las personerías municipales son convocadas en estas oportunidades académicas y de crecimiento, esto nos permite afianzar nuestros conocimientos para poder canalizar la oportunidad, ya sea en recursos o en diferentes ámbitos a nuestras poblaciones”.

William Alberto Piedrahíta, secretario de Infraestructura y Servicios Públicos de Segovia:

“Esto quiere decir que el municipio ahora debe cofinanciar con sus propios recursos todos los proyectos del Plan de Desarrollo Municipal, ahora el municipio debe planificar muy bien sus proyectos”.



Objetivo:

Promover el desarrollo de capacidades y habilidades a nivel institucional en funcionarios públicos por medio de la formación y el impulso del liderazgo en el área de influencia de OcenSA.



Beneficiarios:

En los 49 municipios del área de influencia:

287 funcionarios inscritos

5 alcaldes (Sáchica, Santa Sofía, Coveñas, Albania, Páez y Florián)

2 gestoras sociales (Ciénaga de Oro y San Onofre)

43 personerías municipales representadas

Ejes temáticos:

- Liderazgo público
- Ordenamiento territorial y gestión de información catastral
- Financiación externa y alternativa para lo público
- Formulación, seguimiento y evaluación de políticas públicas
- Gestión de planes, políticas y proyectos estratégicos

Encuentros presenciales realizados:

60 horas (se requiere completar mínimo 48 horas para lograr el certificado).

- Nodo Puente Nacional: 1, 2 y 3 de agosto
- Nodo Monterrey: 6, 7 y 8 de junio
- Nodo Sáchica: 4, 5 y 6 de julio
- Nodo Coveñas: 15, 16 y 17 de agosto
- Nodo Planeta Rica: 20, 21 y 22 de junio
- Nodo Puerto Berrío: 11, 12 y 13 de julio



Conferencias virtuales realizadas:



- Liderazgo público: 29 de mayo
- Administración del territorio: 12 y 26 de junio
- Formulación, seguimiento y evaluación de políticas públicas: 17 y 24 de julio, 8 de agosto
- Financiación alternativa y externa para lo público: 21 y 28 de agosto, 4 y 11 de septiembre

Conocimiento para el país posible

OCENSA
en línea

Programa radial

VALOR PÚBLICO



Escanea el siguiente código y escucha el capítulo del proyecto de Fortalecimiento Institucional **Valor Público**



Los Protagonistas

Karoll García, una duitamense de racamandaca

Eran las primeras horas de la mañana y el sol empezaba a colarse entre las palmas y los árboles barbados que rodean la fuente del parque Simón Bolívar, un lugar que delata el corazón veleño de la Ciudad Dulce de Boyacá, incluso antes que la panela y el bocadillo de guayaba.

Alrededor del parque, punto de encuentro para locales y visitantes, algunos madrugadores se reunían para charlar y tomar tinto, disfrutando de una brisa fresca que bajaba quizás desde los valles ganaderos de Arcabuco y los bosques andinos de la Serranía del Peligro, una reserva natural en la parte alta del municipio.



Todo estaba listo para iniciar una jornada en la que visitaríamos varias instituciones educativas de Moniquirá. Nos esperaban los anfitriones del **Intercambio de Buenas Prácticas 2024 – Boyacá, de la Red Vive tu PRAE**, el primero de varios encuentros nacionales que acogería en la región andina alrededor de setenta invitados entre docentes y rectores del norte del país, de Córdoba, Sucre y el Bajo Cauca antioqueño, para compartir ideas y aprendizajes alrededor de un propósito común: la educación ambiental en Colombia.

Los primeros en llegar fueron los integrantes del Programa de Desarrollo y Paz de Boyacá, Boyapaz, aliado de Ocesa que ha liderado la creación y consolidación de la primera red nacional de proyectos ambientales escolares desde el 2020, y que mediante esta iniciativa apuesta por la educación ambiental en los 49 municipios del área de influencia de esta compañía transportadora de hidrocarburos.

A la cabeza del equipo estaba la directora Karoll García, una duitamense “de racamandaca”, de padres boyacenses originarios del municipio de Sativanorte, limítrofe con Venezuela. Karoll nació en la capital de la provincia de Tundama en el altiplano cundiboyacense, en el seno de un hogar marcado por la figura de sus padres y abuelos, y por los valores de solidaridad, trabajo e integridad que ellos le inculcaron y que recuerda siempre con la frente en alto.

Sus primeros años escolares transcurrieron en el Colegio Eucarístico Soprinello, uno de los centros educativos privados más tradicionales de Duitama que hoy ya solo existe en la memoria de alumnos, maestros, empleados y directivos –una memoria que en el caso de Karoll rebosa de alegría–.

Su paso por el bachillerato le dejó una destacada aptitud por las matemáticas, la física y la química, lo cual la llevó a graduarse en 2007 de la carrera de ingeniería electrónica y a ejercer su profesión durante tres años sin parar, creando diseños para convertir un sistema hidráulico en mecánico. Sin embargo, una pausa aplazada durante tanto tiempo llegaría eventualmente y le daría un giro a su vida que la encarrilaría en lo social.

En su mente inquieta, incómoda con el ocio de unas vacaciones bien merecidas, la voz interior que desde sus años de colegio no había dejado de susurrarle internamente encontró el momento propicio para hacerse escuchar. Buscando plan, Karoll recordó a Elsa Salazar, una monja que conoció en su adolescencia, la contactó y ella le propuso que aprovechara su tiempo libre para ayudarlo en el Programa de Desarrollo Social que se estaba implementando en el Norte de Santander. Sin pensarlo dos veces Karoll empacó un equipaje ligero y viajó a Pamplona; una vez allí, se enamoró tanto de lo que estaba haciendo que su empleo anterior pasó a la historia.

Transcurrieron los meses y a Karoll le pidieron el favor de apoyar provisionalmente a la Red Prodepaz en Bogotá, ciudad para ella desconocida y misteriosa que durante 15 años la acogería y vería crecer profesionalmente. Ese simple apoyo transitorio se convertiría en una trayectoria de vida que la ha llevado a posicionarse como una mujer con amplia experiencia y reconocimiento en el sector social del país, a recorrer gran parte de Colombia y en sus propias palabras, “a conocer gente maravillosa y dejar cientos de puertas abiertas”.

En 2015 se enteró que estaban preparando un programa de Desarrollo y Paz en el departamento de Boyacá, y al comienzo, siguiendo nuevamente ese llamado que 15 años atrás la había llevado por un rumbo diferente y que marcaría su vida, se apuntó para ayudar de manera voluntaria. Los fines de semana viajaba de Bogotá a Chiquinquirá para reunirse con sus compañeros y organizar, planear, proyectar y ejecutar acciones que permitieron que ese sueño poco a poco se fuera convirtiendo en realidad.

En el año 2017 el occidente boyacense se convirtió en su oficina y nuevamente la Iglesia fue protagonista. Boyapaz había sido creada por nueve entidades de la Iglesia y la sociedad civil con el objetivo de apostarle a una paz en la que muchos en el país todavía creen, a pesar de haber sufrido en carne propia los dolores del conflicto que en este departamento tuvo un

capítulo conocido como la Guerra Verde.

Karoll aceptó la propuesta y se puso manos a la obra, encontrando allí un escenario ideal para poner en práctica su experiencia acumulada y los estudios de maestría en Inversión de Proyectos que había culminado.

Fue allí, en Otanche, que Karoll García coincidió con profesionales de Ocesa, un encuentro al comienzo tímido y esporádico que fue consolidándose poco a poco a través del trabajo con las Juntas de Acción Comunal del área de influencia del oleoducto. Esa relación que hoy es una verdadera conexión de valor entre Ocesa y Boyapaz fue el origen de la Red Vive tu PRAE, una iniciativa que se extiende a lo largo de todo el trayecto del oleoducto entre los Llanos Orientales y el puerto de Coveñas, y en 49 municipios de 6 departamentos, fortaleciendo la conciencia ambiental de miles de niños, niñas y adolescentes en nuestro país.

En un futuro, Karoll se ve viviendo con su madre en Duitama. Está convencida de que la clave de la vida es creer en las raíces y mantener los principios.

“Siempre hay que decir la verdad y dejar que las cosas fluyan con naturalidad. No voy a descansar nunca del trabajo social”.

Por: John Jairo Salgado



Un objetivo clave es la concientización y unificación de un método adecuado de clasificación y destino final de los residuos sólidos. *“El papelito y el plástico no se desaparecen, terminan en otro lado”*, dice el profesor Díaz, subrayando la importancia de gestionar correctamente los residuos. La institución ha creado una zona de recolección en donde estos se clasifican y manejan adecuadamente, enviando los residuos reciclables a una cooperativa de recicladores para generar ingresos que se reinvierten en el proyecto.

Complementando este esfuerzo, la profesora Carolina Fonseca ha

incorporado creatividad en el proceso de gestión de los residuos desde las artes y las ciencias. Su propuesta pedagógica consistió en desarrollar un programa que transforma residuos sólidos en artefactos útiles y artísticos, complementándola desde las matemáticas con el análisis del volumen de los residuos generados en la institución. Todo eso, en conjunto, permite a los estudiantes entender mejor su impacto y cómo gestionarlo.

La comunidad educativa también ha enfrentado los impactos de la industria maderera en la región, según lo expresó con inquietud el profesor Julián Díaz, pero pasando de

Julián Díaz, una imaginación sin límites

La Institución Educativa Armando Gelves Suárez, ubicada en el corregimiento del Papayal, en Moniquirá, Boyacá, se ha convertido en un referente en el desarrollo de proyectos autosostenibles y de cuidado ambiental.

El profesor Julián Díaz, líder de estas iniciativas, compartió con la Red Vive tu PRAE detalles sobre los esfuerzos innovadores que se están llevando a cabo en el marco del Intercambio de Buenas Prácticas 2024 de la red en Boyacá, apoyado por Ocesa en alianza con Boyapaz.

la preocupación a la acción, han decidido utilizar subproductos de esta actividad (como el aserrín) para cultivar hongos comestibles del género *Pleurotus* conocidos como “orellanas”. También han establecido un vivero de especies nativas y plantas ornamentales en la institución, construido no solo con la ayuda de estudiantes, sino también de los padres de familia. Actualmente, cuentan con 8.000 plantas de café y aproximadamente 700 plantas ornamentales que se utilizan en el mercado del colegio.

Estas iniciativas, lideradas por el profesor Julián Díaz, han permitido

generar ingresos y además conciencia ambiental alrededor de la tala indiscriminada de árboles, una problemática central en la lucha contra el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Y así, han demostrado que la imaginación es el límite cuando se trata de desarrollar iniciativas para el cuidado del medio ambiente. A través de la educación y la participación, están formando una nueva generación de estudiantes conscientes y comprometidos con la sostenibilidad y la preservación del entorno, con resultados que se extienden a toda la comunidad educativa.



Gladys Guerrero Guzmán, con el campo en el corazón

“Estoy muy satisfecha porque acudieron muchas personas, 70 profesores, rectores y padres de familia de instituciones educativas de todo el país; llegaron todos mis maestros”, dijo Gladys Guerrero Guzmán, rectora de la Institución Educativa Hernando Gelves Suárez, resaltando el éxito de una jornada enfocada en proyectos productivos y ambientales en el encuentro de Intercambio de Buenas Prácticas 2024 de la Red Vive tu PRAE en Boyacá.

La Institución Educativa Hernando Gelves Suárez, de carácter técnico-rural, se ha convertido en un ejemplo en medio de la apuesta del país y desde el Gobierno nacional por el agro. Unas excelentes cocheras son muestra de las iniciativas que la institución ha implementado en su Proyecto Ambiental, bajo el liderazgo de Gladys Guerrero Guzmán. Ideas que no solo integran criterios de gestión ambiental, sino que generan ingresos y forman a los jóvenes para un futuro en el campo.

La rectora destaca también la importancia de las prácticas cotidianas que ayudan al medioambiente, señalando el proyecto de reciclaje como uno de los más relevantes. *“Aquí todos, los estudiantes, las señoras del aseo, reciclamos, y ese reciclaje lo vendemos y compramos cosas para el colegio”*.

Se trata de un enfoque en economía circular desde la cotidianidad de la institución, con prácticas aparentemente pequeñas que nacen de la conciencia y la disciplina, pero que marcan la diferencia en el largo plazo. De la misma forma que los residuos reciclables, los residuos orgánicos generados por el Programa de Alimentación Escolar (PAE) son utilizados para alimentar a los cerdos de la institución, mientras que los residuos no aprovechables se destinan al compostaje.

Transformación cultural y comunidad educativa

La transformación cultural que está viviendo la institución no solo se aplica en los proyectos productivos, sino que está permeando a toda la comunidad educativa.

La concientización ambiental comienza desde los primeros años de escolaridad involucrando a todos los grados en proyectos ecológicos. *“La conciencia ambiental de los estudiantes es crucial, enseñar a reciclar desde los primeros años es fundamental”*, afirmó la rectora, señalando que todos los grados están involucrados en proyectos ecológicos, pues *“Es la única manera de que la práctica se apropie como un hábito de vida”*.

Además, la comunidad educativa ha sido testigo de los impactos positivos de estos proyectos, lo que ha generado un cambio significativo en la percepción y el manejo de los residuos desde su participación activa.

Gladys Guerrero Guzmán confía en la capacidad de todos los involucrados para convertirse en multiplicadores.

“Somos capaces, el campo puede, los profesores podemos y los estudiantes también”, aseguró. La Institución Educativa Hernando Gelves Suárez está formando una nueva generación de líderes comprometidos con la sostenibilidad y la preservación del medio ambiente, demostrando que el campo puede ser un motor de cambio y desarrollo sostenible.



Un compromiso con la biodiversidad

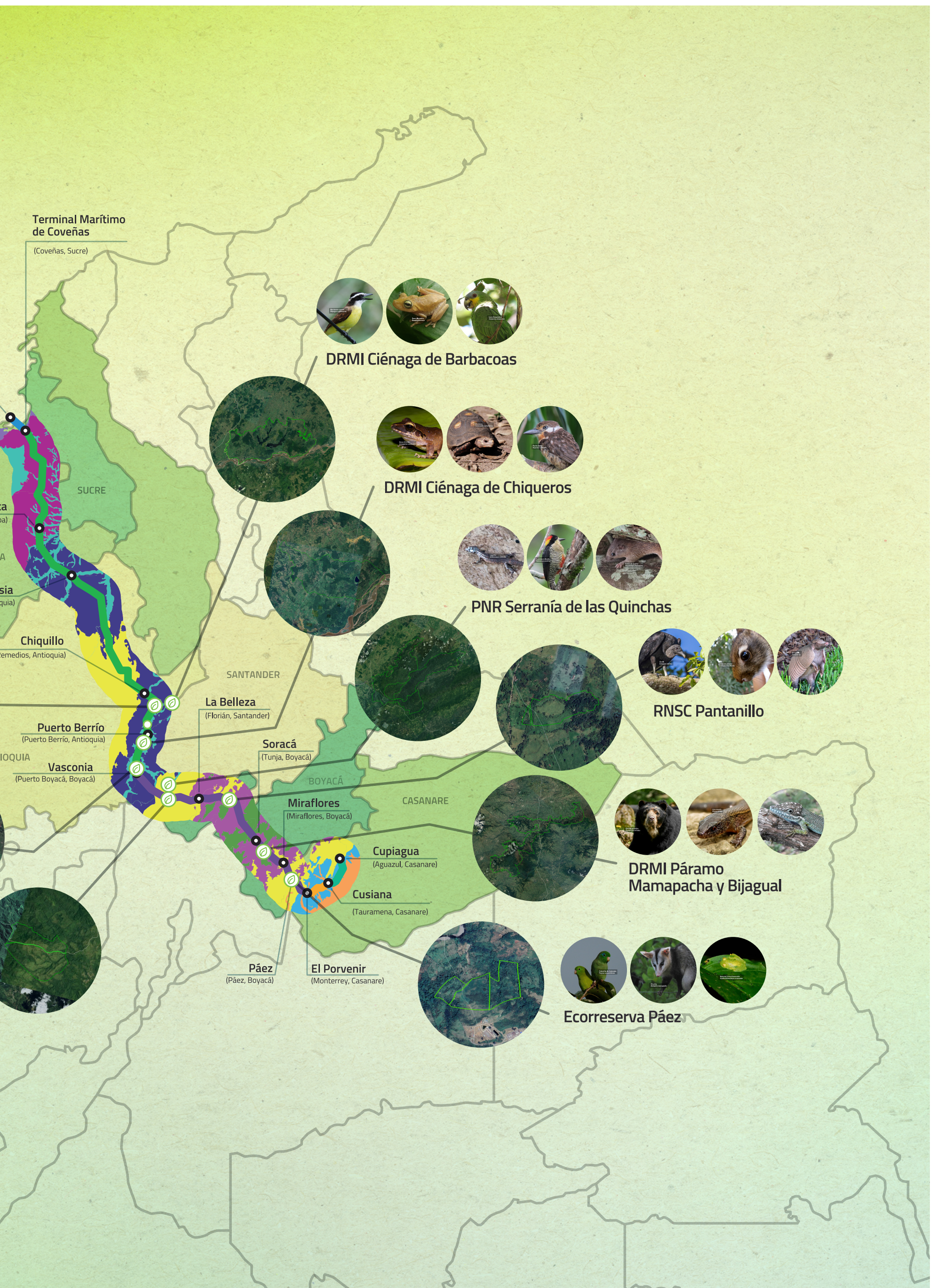
La biodiversidad es la base de la vida.

Cada especie, cada ecosistema y cada detalle de la naturaleza, contribuye a un delicado equilibrio que sustenta nuestra existencia.

- Halobioma del Caribe
- Helobiosomas andinos
- Helobiosomas de la Amazonía y Orinoquía
- Helobiosomas del Magdalena y Caribe
- Orobioma de San Lucas
- Orobiomas altos de los Andes
- Orobiomas bajos de los Andes
- Orobiomas medios de los Andes
- Peinobiosomas de la Amazonía y Orinoquía
- Zonobioma húmedo tropical del Magdalena y Caribe
- Zonobioma seco tropical del Caribe

PNR: Parque Natural Regional
DRMI: Distrito Regional de Manejo Integrado
RNSC: Reserva Natural de la Sociedad Civil







En 2024 Colombia es el país anfitrión de uno de los eventos más importantes a nivel mundial en materia ambiental, la 16a Conferencia de las Partes (COP16), del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). La ciudad de Santiago de Cali, capital del Valle del Cauca y del Pacífico colombiano, es el escenario de este encuentro internacional que reúne a representantes de más de 190 países.

La COP de Biodiversidad es una cumbre que se celebra cada dos años con el objetivo de revisar los avances en la implementación de las metas globales de conservación, adoptar medidas y establecer compromisos para proteger la biodiversidad y los servicios ecosistémicos del planeta.

En la COP16 los países buscan avanzar en el cumplimiento de las 23 metas

establecidas en el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, aprobado en 2022 en el marco de la última cumbre celebrada en Canadá.

En general, las metas apuntan a detener la pérdida de biodiversidad abordando sus causas subyacentes, restaurar ecosistemas, usar sosteniblemente los recursos biológicos y asegurar la participación coordinada de todos los actores relevantes en la gestión de la biodiversidad, incluyendo el Estado, las empresas, los pueblos indígenas y las comunidades locales.

A la cita en Cali asisten delegados de los países miembros del CDB, así como representantes de organizaciones internacionales, ONG, comunidades indígenas y locales, jóvenes, mujeres y demás actores de la sociedad civil.

Colombia ha planeado que esta sea "**La COP de la gente**", con una amplia participación de las poblaciones más afectadas por la crisis climática y la pérdida de biodiversidad; y bajo el lema "**Paz con la Naturaleza**", pone en el centro de la COP16 la reflexión sobre cómo debemos repensar nuestra relación con el medio ambiente y la biodiversidad.

Para el país, ser sede de la COP16 representa una gran oportunidad de liderar la agenda global de biodiversidad, pero también de generar estrategias de transformación productiva fundamentales para Colombia en la transición de una economía dependiente de la extracción de materias primas. "*Tenemos posibilidades inmensas de negocios en varios frentes (...). En Cali van a estar los sectores productivos más*

importantes del mundo y se expondrán los avances más significativos de la ciencia con relación a la conservación ambiental", afirmó la ministra de Ambiente Susana Muhamad durante su encuentro con sectores productivos en la ciudad de Cali.

Sin duda, los ojos del mundo están puestos en Cali, donde se espera que se tomen decisiones cruciales para el futuro de nuestro planeta.





Manglares de San Antero, un esfuerzo por la vida y el equilibrio ambiental

Eran las 5:15 de la mañana cuando comenzó nuestro recorrido desde Coveñas, Sucre, hasta la Estación Amancí, en el municipio de San Antero. El sol apenas se asomaba entre la nubosidad nocturna mientras los motores fuera de borda rompían las tranquilas aguas, guiándonos hacia nuestro destino.

El trayecto inició en una lancha a motor, con capacidad para 12 personas, que cruzó la bahía en un viaje de casi 10 minutos. Al llegar, hicimos un transbordo a pequeñas canoas artesanales utilizadas por los pescadores locales. Estas embarcaciones, mucho más modestas, se mueven al ritmo de remos silenciosos y solo pueden albergar entre tres y cuatro personas.

El objetivo de nuestro viaje era encontrarnos con las asociaciones de mangleros y pescadores, verdaderos guardianes de este ecosistema. Con el apoyo de Ocesa, estas comunidades han logrado reforestar cerca de 40 hectáreas de mangle en el Golfo de Morrosquillo como parte de la Concesión Portuaria otorgada por la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI).

Eladio Prioló Moreno era uno de estos hombres, quien ha dedicado 33 de sus 77 años a proteger el bosque de manglar, el mismo que en la primera mitad de su vida utilizó de manera errada para la comercialización de madera, pero que ahora, con la ayuda de la Fundación Omacha, reforesta a lo largo y ancho de la playa.

En San Antero esta labor está liderada por ocho asociaciones que reúnen a más de 450 familias en toda la región. Su tarea es repoblar los manglares, un ecosistema vital que no solo sostiene la biodiversidad marina, sino que también es una fuente de vida y sustento para cientos de familias.

Sin dejar de impulsar la pequeña canoa, Eladio eleva una de sus manos para señalar el bosque que se alza ante nuestro paso y asegura: “Esta parte de aquí era totalmente desértica, no había verde por ninguna parte; por allá en la década de los 70 ya todo eso estaba muerto pero se le vino a parar bola en los 90 cuando se iniciaron los primeros trabajos. Hicimos el canal que se llama hoy día el Caño del Dago que conduce hacia el Caño Salado. Tiene 1.400 metros de longitud y 3 metros de ancho, lo hicimos con 1 metro de profundidad y entonces se reforestó ese territorio que estaba ahí, más lo que la naturaleza por los flujos del agua fue reforestando con la corriente”.

Este curtido pescador y protector del bosque de manglar es consciente de que este ecosistema, hogar de innumerables especies acuáticas, también es el corazón económico y cultural de estas comunidades pesqueras, por lo cual es importante mantener los flujos de agua dulce y salada.

“La contaminación es porque en épocas de invierno los manglares se llenan de agua, entonces hay partes bajas dentro del ecosistema que cuando viene la época del verano, las mareas bajan y quedan pozas estabilizadas ahí.

Esa agua se va contaminando y haciendo daño al ecosistema. Para evitar eso, se hacen los canales hídricos para que cuando la marea llegue, llene allá esa charca que está contaminada, y cuando ya baja, va sacando esa agua poco a poco hasta que ya la saca toda y queda el agua limpia”, explica.

En tres años de trabajo se han intervenido 11.920 metros con el apoyo de Ocesa y de la Fundación Omacha.

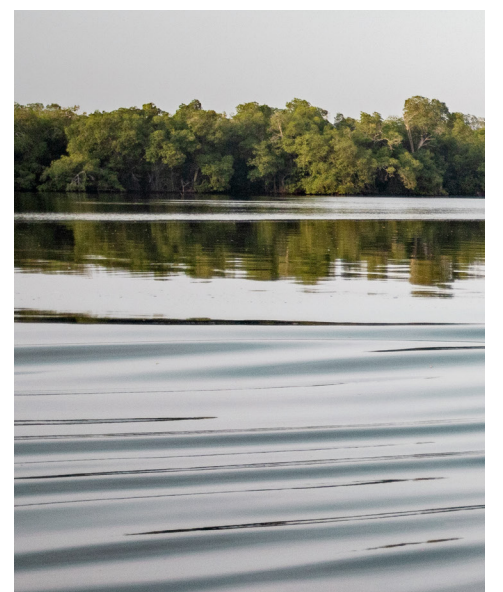
En la zona se encuentran diversos tipos de mangle: el rojo, el bobo, el humo, la zaragoza y el piñuelo. Eusebio José Morelos Madera es uno de los mangleros que también ha trabajado en la siembra de las semillas de mangle para reforestar las playas de San Antero.

“Es necesario que las personas sepan que cuidar el bosque de manglar no es un capricho, esta es una labor necesaria porque es el pulmón del mundo. Si el mangle desaparece, desapareceríamos las comunidades y desaparecerían los animales. Esto sirve de refugio para los animales y debemos cuidarlo y darle un buen uso, un uso sostenible. Aquí se pueden encontrar mapaches, iguanas, caimanes; también hay aves como el martín pescador, la garza, el coquito y el gurullo”, sostuvo.

Yenyfer Moná, coordinadora local del programa Vida Manglar de la Fundación Omacha, resaltó la participación del oleoducto. “Si bien es una compensación que se hace por parte de Ocesa, que aporta al programa de Vida Manglar, también

apoya la implementación del plan de manejo en el área protegida. A partir del 2023 se entregan los informes y resultados, y se comienzan a buscar nuevas formas para seguir aportando. Dentro de esta línea está la propuesta de monitorear delfines y aves en el Golfo de Morrosquillo como indicadores del ecosistema. La meta es establecer qué tanto puede impactar la restauración de los manglares en estas especies, tenemos metas claras de articulación con diferentes actores para promover la conservación y fomentar la gobernabilidad”, explica la científica.

Para los pescadores, mangleros, la Fundación Omacha y Ocesa, este viaje no solo fue un recorrido por el manglar, sino una inmersión en el equilibrio entre el ser humano y la naturaleza. Las asociaciones de mangleros en San Antero no solo están restaurando el manglar, sino que están asegurando un futuro sostenible para las generaciones que dependen de él.





La Historia

Granjas solares: apuesta por la transición energética

En los últimos años Ocesa ha venido implementado una estrategia de eficiencia energética y descarbonización alineada con las medidas adoptadas por Colombia para promover fuentes de energía renovable no convencionales. Desde el 2023, el oleoducto inició las actividades de construcción o etapa preoperativa de dos granjas solares con capacidad de generación mayor a 1 MW, en Coveñas y Puerto Boyacá.

A finales de mayo en el Terminal Marítimo de Coveñas, en el corazón del Golfo de Morrosquillo, tuvo lugar la inauguración de la granja solar más grande de la región. Con más de 7 hectáreas de extensión y una potencia instalada de 5 MW, supliendo las necesidades de la estación de Ocesa y otras compañías como Cenit y Oleoducto de Colombia (ODC) que tienen operaciones en este puerto.

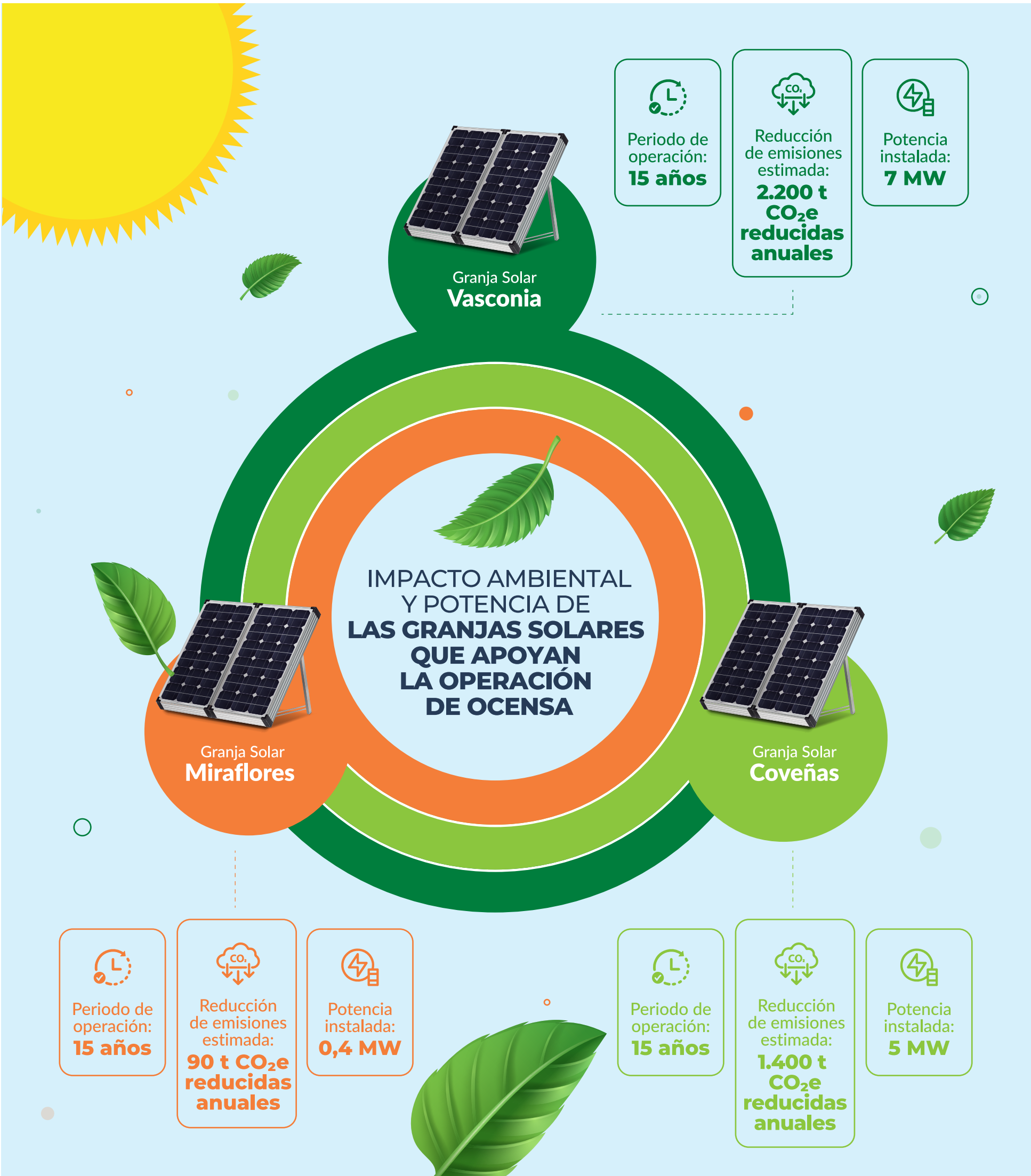
“Nuestro grupo empresarial es un gran aliado de las metas que tenemos como país, estamos comprometidos con una transición energética justa y sostenible que busque asegurar la soberanía energética del país, el acceso democrático a la energía y acciones claras para enfrentar el cambio climático”, declaró Mario García, director de Servicios Corporativos de Ocesa, en la inauguración del proyecto.

Con la compra de bienes y servicios locales, y la generación de 190 empleos distribuidos entre comunidades indígenas y afrodescendientes del área de influencia del Terminal, el desarrollo de la granja solar de Coveñas contribuyó positivamente a la economía local. El 20,5% de la mano de obra estuvo compuesta por mujeres, quienes desempeñaron un papel esencial en la instalación de los paneles solares.

Junto a GreenYellow, compañía aliada de Ocesa en la ejecución de estos proyectos, se ha marcado un hito, ampliando significativamente el aporte del segmento de transporte de la industria de hidrocarburos a la transición energética. Hoy más de 8.500 paneles solares bifaciales instalados en la granja solar de Coveñas captan energía tanto en la parte superior como en la inferior, además de contar con tecnología tipo “tracker” que optimiza la generación de esta durante todo el día.

Por su parte, la granja solar de Vasconia, SOLARVAS, entregada en octubre en el municipio de Puerto Boyacá, ya se convirtió en la mayor instalación de generación solar del Magdalena Medio, con una potencia instalada de 7 MW. En el periodo de operación de 15 años, logrará una generación estimada de 217 GWh, contribuyendo a reducir aproximadamente 2.200 toneladas de CO₂e anualmente.

Con esta nueva capacidad de generación de energía renovable, Ocesa continúa contribuyendo al objetivo nacional de alcanzar una matriz energética más limpia y sostenible.



YouTube

Escanea el siguiente código y conoce la nueva Granja Solar Coveñas

Programa radial

en línea

GRANJAS SOLARES DE OCENSA

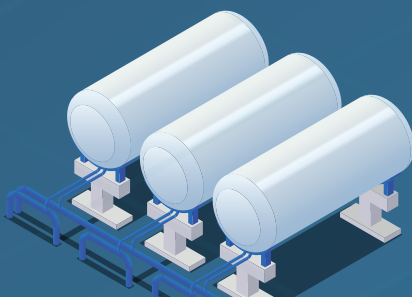


La Cifra

Transferencias por impuesto de transporte de hidrocarburos

El impuesto de transporte de hidrocarburos (petróleo y gas) por oleoductos y gasoductos en Colombia:

- Se cobra por transportar petróleo crudo y gas a través de oleoductos y gasoductos.
 - Debe ser pagado por los dueños del petróleo o gas transportado.
 - Es recaudado por las empresas que operan los oleoductos y gasoductos.
- Los recursos recaudados se distribuyen entre los municipios no productores de petróleo/gas por donde pasan los oleoductos y gasoductos, en proporción al volumen transportado y kilómetros de ducto en cada municipio.



En el uso de los recursos del impuesto de transporte, los municipios deben respetar algunos lineamientos establecidos en la normatividad:

- Pagar compromisos adquiridos hasta diciembre de 2011.
- Invertir los recursos restantes en proyectos incluidos en los planes de desarrollo municipales.
 - Ejecutar esos recursos respetando las normas de contratación pública.¹



¹ Ley 1530 de 2012 y Resolución 72537 de 2013 del Ministerio de Minas y Energía.



TRANSFERENCIAS TOTALES POR CONCEPTO DE IMPUESTO DE TRANSPORTE
PAGADAS POR LOS PROPIETARIOS DEL CRUDO Y REALIZADAS
POR OCENSA A LOS MUNICIPIOS NO PRODUCTORES
DEL ÁREA DE INFLUENCIA:

Año 2023

\$ 112.373.253.691

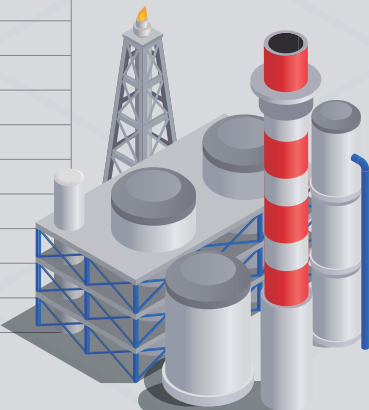
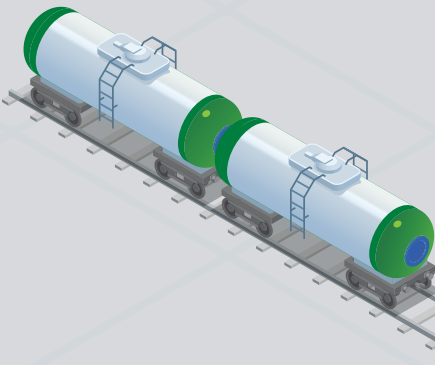
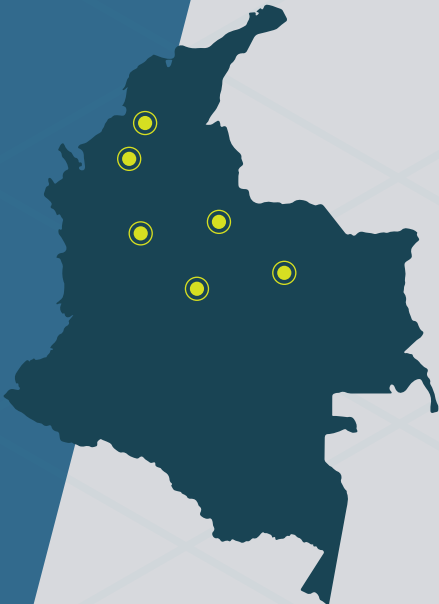
Ciento doce mil trescientos setenta y tres millones de pesos

Primer trimestre
2024

\$ 25.230.762.652

Veinticinco mil doscientos treinta millones de pesos

Departamento	Municipio	Año 2023	Primer trimestre 2024
		(Cifras en millones de pesos)	
Antioquia	Caucasia	\$ 5.322,55	\$ 1.148,20
Antioquia	Puerto Berrío	\$ 4.804,51	\$ 1.036,19
Antioquia	Puerto Nare	\$ 378,70	\$ 81,99
Antioquia	Remedios	\$ 5.607,35	\$ 1.209,64
Antioquia	Segovia	\$ 2.015,78	\$ 434,85
Antioquia	Zaragoza	\$ 4.467,21	\$ 964,28
Boyacá	Boyacá	\$ 919,97	\$ 211,79
Boyacá	Campohermoso	\$ 3.141,16	\$ 722,70
Boyacá	Jenesano	\$ 4.022,66	\$ 926,02
Boyacá	Miraflores	\$ 5.780,36	\$ 1.330,60
Boyacá	Moniquirá	\$ 664,17	\$ 152,90
Boyacá	Otanche	\$ 8.647,23	\$ 1.990,51
Boyacá	Páez	\$ 3.655,11	\$ 841,81
Boyacá	Ramiriquí	\$ 2.663,51	\$ 613,11
Boyacá	Sáchica	\$ 2.115,57	\$ 487,01
Boyacá	Samacá	\$ 3.517,92	\$ 809,82
Boyacá	San Luis de Gaceno	\$ 548,82	\$ 126,34
Boyacá	Santa Sofía	\$ 3.894,04	\$ 896,42
Boyacá	Sutamarchán	\$ 132,85	\$ 30,56
Boyacá	Ventaquemada	\$ 1.271,25	\$ 292,65
Boyacá	Villa de Leyva	\$ 2.937,86	\$ 676,29
Boyacá	Zetaquirá	\$ 3.634,59	\$ 836,69
Casanare	Hato Corozal	\$ 37,76	\$ 3,69
Casanare	Maní	\$ 65,28	\$ 6,38
Casanare	Monterrey	\$ 7.549,56	\$ 1.641,24
Casanare	Nunchía	\$ 46,22	\$ 4,52
Casanare	Paz de Ariporo	\$ 6,47	\$ 1,26
Casanare	Pore	\$ 13,65	\$ 1,34
Casanare	Sabanalarga	\$ 4.071,54	\$ 932,94
Casanare	San Luis de Palenque	\$ 59,75	\$ 5,84
Casanare	Trinidad	\$ 51,66	\$ 5,05
Córdoba	Buenavista	\$ 2.563,14	\$ 552,98
Córdoba	Chinú	\$ 567,98	\$ 122,11
Córdoba	Ciénaga de Oro	\$ 39,51	\$ 8,34
Córdoba	La Apartada	\$ 1.226,18	\$ 264,52
Córdoba	Momil	\$ 788,28	\$ 170,53
Córdoba	Planeta Rica	\$ 1.577,32	\$ 340,38
Córdoba	Pueblo Nuevo	\$ 1.668,97	\$ 359,70
Córdoba	Purísima	\$ 279,67	\$ 60,34
Córdoba	San Andrés de Sotavento	\$ 1.617,04	\$ 353,00
Córdoba	Tuchín	\$ 1.096,40	\$ 235,17
Santander	Albania	\$ 1.933,39	\$ 445,12
Santander	Florián	\$ 6.433,00	\$ 1.480,86
Santander	Jesús María	\$ 2.728,59	\$ 628,04
Santander	La Belleza	\$ 2.501,31	\$ 575,81
Santander	Puente Nacional	\$ 4.607,54	\$ 1.060,64
Sucre	Coveñas	\$ 604,26	\$ 130,37
Sucre	Palmito	\$ 95,62	\$ 20,19





OCENSA
en línea

Este periódico se imprime en papel reciclado, reafirmando nuestro compromiso con la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente.



**¡Queremos saber qué opinas
sobre este periódico!**

Escríbenos a:

comunicacion@ocensa.com.co



Ocensa



Ocensa en línea



Oleoducto Ocensa

www.ocensa.com.co

OCENSA 30 AÑOS
EN MOVIMIENTO

**¡No te dejes
engañar!**

Informamos que en Ocensa
NO solicitamos dinero para acceder
a nuestras vacantes laborales.



Síguenos en **LinkedIn** o visita la sección
"Trabaja con nosotros" en nuestra página
web oficial para mantenerte al día
de las vacantes disponibles.

**Tu seguridad y confianza
son nuestra prioridad.**

OCENSA 30 AÑOS
EN MOVIMIENTO